



:: [portada](#) :: [Ecología social](#) ::

17-12-2012

Nuclear, ecológico, químico, económico, nuestro arsenal de la muerte por estupidez es impresionante para una especie tan inteligente como el Homo sapiens

Cambio climático, crisis económica y la violencia de la guerra

William Blum

Information Clearing House

Traducido del inglés para Rebelión por Germán Leyens

Los huracanes, tifones, olas de calor... las sequías, las fuertes lluvias, las inundaciones... cada vez más poderosas; cada vez se establecen nuevos récords.

Por cierto hay que hacer algo. Excepto si no se cree que todo está causado por el hombre. Pero si existe por lo menos una pequeña probabilidad de que el efecto invernadero provoca los cambios, ¿no es obvio, por lo menos, que tenemos que pecar de precaución? Hay demasiado en juego. La civilización tal como la conocemos. Las emisiones de dióxido de carbono a la atmósfera deben reducirse considerablemente.

¿Por qué no se dedica Barack Obama a la batalla contra el cambio climático con la misma intensidad con la que se dedica a la guerra? ¿Por qué no trata de castigar a los banqueros y corredores de bolsa responsables de la calamidad financiera del mismo modo que trata de castigar a Julian Assange y Bradley Manning?

En ambos casos coloca los intereses del mundo corporativo sobre todo lo demás. Ninguna cantidad de multas o castigos inducirá a los dirigentes corporativos a modificar su conducta. Solo el paso por un período duro en una prisión llevará a que les crezca la parte faltante, esa parte que tiene la forma de conciencia social.

Solo el enjuiciamiento de George W. Bush, Dick Cheney y sus socios en bombardeos y torturas desalentará a futuros amantes de la guerra estadounidenses de seguir sus sangrientas huellas.



El resultado de la última elección solo puede envalentonar a Obama. Probablemente lo interpretó como una afirmación de sus políticas, aunque en realidad solo un 29,3% de las personas con derecho a voto ha votado por él. Y una cantidad desconocida, pero ciertamente significativa, de los que lo hicieron se taparon las narices mientras votaban por el supuesto mal menor. Difícilmente una señal de apoyo apasionado a sus políticas [1].

La semana pasada, se celebró la Cumbre del Clima de las Naciones Unidas en Doha, Catar. Los comentarios de muchos activistas (a diferencia de varios funcionarios gubernamentales) fueron apocalípticos... "El tiempo se acaba... el tiempo ya se acabó... el clima ya ha cambiado... el Huracán Sandy, crecientes niveles del mar, lo peor está por venir". El protocolo de Kioto sigue siendo el único tratado internacional que estipula reducciones en las emisiones de gases invernadero. Es un punto de partida para muchos ecologistas. Pero nunca ha sido ratificado por EE.UU. En las anteriores conferencias de Copenhague y Durban, EE.UU. bloqueó una importante acción global y no cumplió vitales promesas anteriores.

En la conferencia de Doha, EE.UU. fue enérgicamente criticado por no tomar la iniciativa en la protección del planeta, especialmente a la luz de su condición de mayor contribuyente histórico a los actuales niveles de gases invernadero en la atmósfera. ("El más contumaz bravucón de la sala", declaró la ecologista india Sunita Narain) [2].

Lo que motiva a los representantes de EE.UU., ahora como antes, como siempre, es su preocupación por los beneficios corporativos. La reducción de las emisiones de gases invernadero puede afectar los resultados finales en los balances. Un epitafio adecuado para la lápida sepulcral de la tierra. Shamus Cooke, escribiendo en *ZSpace*, lo resume bien: "Por lo tanto, si la energía renovable no es tan lucrativa como el petróleo -y no lo es- la mayor parte de la inversión capitalista seguirá siendo destinada a la destrucción del planeta. Es realmente así de simple. Incluso los capitalistas mejor intencionados no derrochan su dinero en inversiones que no conducen al crecimiento".

Una breve historia de las superpotencias

Desde el Congreso de Viena de 1815 al Congreso de Berlín en 1878, a la invasión de Rusia por los "Aliados" en 1918, a la formación de lo que se convirtió en la Unión Europea en los años cincuenta, las grandes potencias de Europa y del mundo se han reunido en grandiosas salas y en el campo de batalla para establecer las normas básicas de la explotación imperialista de Latinoamérica, África,



Asia y Australia, para cristianizar y "civilizar", para rehacer los mapas y para reprimir revoluciones y otras amenazas a su hegemonía. Han sido mortalmente serios. En 1918, por ejemplo, unas 13 naciones, incluyendo Francia, Gran Bretaña, Rumania, Italia, Serbia, Grecia, Japón y EE.UU., se unieron en una invasión militar de Rusia para "ahogar nada más nacer" el naciente Estado bolchevique, como dijo de modo tan encantador Winston Churchill.

Y después de la Segunda Guerra Mundial, sin ninguna preocupación por quién había combatido y muerto para ganar esa guerra, las potencias occidentales, sin la Unión Soviética, actuaron para crear la Organización del Atlántico Norte. La OTAN, junto con países de Europa Occidental, se sumó a EE.UU. en la Guerra Fría y en la acción para impedir que los comunistas y sus aliados llegaran legalmente al poder mediante elecciones en Francia e Italia. Esa asociación continuó después del final oficial de la Guerra Fría. EE.UU., la Unión Europea y la OTAN son superpotencias, con una amplia integración militar así como de política exterior, casi todos los miembros de la UE son también miembros de la OTAN; casi todos los miembros de la OTAN europeos están en la UE; casi todos los miembros de la OTAN han tenido un contingente militar sirviendo bajo la OTAN y/o EE.UU., en Irak, Afganistán, los Balcanes y otros sitios.

En conjunto, este Sagrado Triunvirato ha despedazado Yugoslavia, ha invadido y devastado Afganistán e Irak, ha afectado a Irán, Cuba y otros países con sanciones, ha derrocado el gobierno libio y está a punto de hacer lo mismo en Siria. Gran parte de lo que el Triunvirato ha dicho al mundo para justificar este caos injustificable ha tenido que ver con el terrorismo islámico, pero hay que señalar que antes de las intervenciones en Irak, Libia y Siria los tres países eran seculares y modernos. ¿Llegará el día en el que la gente de esos países vuelva a tener esa vida?

Al someter a la izquierda en Francia e Italia, y posteriormente al desestabilizar los gobiernos de Libia y Siria, el Sagrado Triunvirato se ha alineado estrechamente en una medida notable con los terroristas y sus métodos [3]. Solo en Siria sería difícil nombrar a algún grupo terrorista de Medio Oriente asociado con al Qaida -empleando sus característicos atentados con coches bomba y atacantes suicidas- que no esté participando en la guerra contra el presidente Asad con el apoyo del Triunvirato. ¿Hay algo -legal o moralmente- que el Triunvirato considere fuera de su alcance? ¿Algún sitio que no esté dentro de su mandato geográfico? Gran Bretaña y Francia se han unido ahora a Turquía y a Estados de la Península Arábiga en el reconocimiento de un recién formado bloque opositor como único representante del pueblo sirio. "Desde el punto de vista del derecho internacional, es algo absolutamente inaceptable", declaró el primer ministro ruso Dmitry Medvedev. "Un deseo de cambiar el régimen político de otro Estado reconociendo a una fuerza política como la única portadora de soberanía me parece que no es realmente civilizado". Francia fue el primer Estado occidental que reconoció la recién formada Coalición Nacional Siria y se le unieron rápidamente Gran Bretaña, Italia y la Unión Europea [4]. El grillete se aprieta.

La Unión Europea ha estado enfrentando una crisis financiera en los últimos años y su preocupación decisiva ha sido salvar a los bancos, no a sus ciudadanos, inspirando llamados de la ciudadanía de



algunos Estados miembros a abandonar la Unión. Pienso que la disolución de la Unión Europeo beneficiaría a la paz mundial al privar a la banda EE.UU./OTAN de un socio garantizado en sus crímenes al devolver a los miembros de la Unión su opinión individual en política exterior.

Y entonces podremos ocuparnos de librarnos de la OTAN, una organización que no solo tiene una dudosa razón de ser en la actualidad, sino que además nunca tuvo una buena razón de ser en el pasado, fuera de servir de sicario de Washington. [5]

Las Naciones Unidas votan sobre el embargo contra Cuba, durante 21 años.

Durante años, los dirigentes políticos y los medios estadounidenses solían calificar a Cuba de "paria internacional". Ya no lo hacen. Posiblemente un motivo sea la votación anual en la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre la resolución que dice: "La necesidad de terminar el embargo económico, comercial y financiero impuesto por EE.UU. contra Cuba". Y la votación ha sido la siguiente (sin incluir las abstenciones):

Año

Votos (Sí-No)

Votos No

1992, 2

59-2

EE.UU., Israel



1993,

88-4

EE.UU., Israel, Albania, Paraguay

1994,

101-2

EE.UU., Israel

1995,

117-3

EE.UU., Israel, Uzbekistán

1996,

138-3

EE.UU., Israel, Uzbekistán

1997,



143-3

EE.UU., Israel, Uzbekistán

1998,

157-2

EE.UU., Israel

1999,

155-2

EE.UU., Israel

2000,

167-3

EE.UU., Israel, Islas Marshall

2001,

167-3



EE.UU., Israel, Islas Marshall

2002,

173-3

EE.UU., Israel, Islas Marshall

2003,

179-3

EE.UU., Israel, Islas Marshall

2004,

179-4

EE.UU., Israel, Islas Marshall, Palau

2005,

182-4

EE.UU., Israel, Islas Marshall, Palau



2006,

183-4

EE.UU., Israel, Islas Marshall, Palau

2007,

184-4

EE.UU., Israel, Islas Marshall, Palau

2008,

185-3

EE.UU., Israel, Palau

2009,

187-3

EE.UU., Israel, Palau

2010,



187-2

EE.UU., Israel

2011,

186-2

EE.UU., Israel

2012,

188-3

EE.UU., Israel, Palau

Todos los otoños, la votación en la ONU es un buen recordatorio de que el mundo no ha perdido completamente sus sentidos y de que el imperio estadounidense no controla completamente la opinión de otros gobiernos.

El origen del bloqueo: El 6 de abril de 1960, Lester D. Mallory, secretario adjunto de Estado de EE.UU. para asuntos interamericanos, escribió un memorando interno: "La mayoría de los cubanos apoya a Castro... El único medio previsible de reducir el apoyo interno es mediante el desencanto y el desafecto basado en el descontento y la penuria económica... habría que utilizar rápidamente todos los medios posibles para debilitar la vida económica de Cuba." Mallory propuso "una línea de acción que... tenga el mayor efecto en la negación de dinero y suministros a Cuba, para reducir los salarios monetarios y reales, para producir hambre, desesperación y derrocamiento del gobierno" [6]. Más tarde en ese año, el gobierno de Eisenhower instituyó el sofocante embargo contra su eterno enemigo.



Los presidentes estadounidenses en su debido contexto

"Erase una vez un presidente radical que trató de transformar la sociedad estadounidense mediante la acción gubernamental. En su primer período creó una vasta red de subvenciones federales a los gobiernos estatales y locales para programas sociales que costaron miles de millones de dólares. Estableció una impresionante agencia para regular las emisiones al aire y el agua y otra para regular la salud y la seguridad de los trabajadores. Si el Congreso no se hubiera interpuesto en su camino, habría ido mucho más lejos. Trató de establecer un ingreso mínimo garantizado a todas las familias de trabajadores y, para colmo, propuso un plan nacional de salud que habría suministrado seguro gubernamental a familias de bajos ingresos y habría exigido que los patronos diesen cobertura a todos sus trabajadores, además de establecer estándares a los seguros privados. Por suerte para el país su segundo período fue acortado y sus sueños colectivistas nunca se realizaron. Su nombre era Richard Nixon" [7].

Películas sobre la política exterior de EE.UU.

The Power Principle [El principio del poder] es una serie de tres películas de Scott Noble. La primera parte, "Imperio", es la única que he visto completa hasta ahora y puedo decir que es impresionante. Las tres partes, con su duración, son:

Primera Parte: Imperio (1h 35m)

Segunda Parte: Propaganda (1h 38m)

Tercera Parte: Apocalipsis (1h 10m)

En las películas aparecen Noam Chomsky, Michael Parenti, John Stockwell, Christopher Simpson, Ralph McGehee, Philip Agee, Nafeez Ahmed, John Perkins, James Petras, John Stauber, Russ Baker, Howard Zinn, William Blum, Nancy Snow, William I. Robinson, Morris Berman, Peter Phillips, Michael Albert y otros sospechosos habituales.



Para comentar sobre estos filmes u otros de Scott Noble, escribidle a dmacab9@hotmail.com.

Mucho más publicitada es la nueva película y el libro de Oliver Stone y Peter Kuznick. Titulada *The Untold History of the United States* [La historia inédita de EE.UU.], es una serie dividida en 10 partes que se presenta en *Showtime*. Solo el nombre de Stone podía lograr que este lado tenebroso de la historia y política exterior de EE.UU. llegara a la televisión comercial. Será interesante observar lo que dicen los medios de comunicación de masas de este desafío a algunas de las creencias más preciadas de EE.UU. sobre sí mismo.

Notas

[1] Jeanette Winterson, *The New York Times*, 17 de septiembre de, 2009

[2] *Democracy Now!*, 7 de diciembre de 2012

[3] Para Francia e Italia, vea Operation Gladio Wikipedia;

[4] Daniele Ganser, *Operation Gladio: NATO's Top Secret Stay-Behind Armies and Terrorism in Western Europe* (2005)

[5] Agence France Presse, November 26, 2012

[6] Department of State, Foreign Relations of the United States, 1958-1960, Volume VI, Cuba (1991), p.885

[7] De la reseña del libro: *I am the change: Barack Obama and the Crisis of Liberalism* de Charles Kesler. Reseña de Mark Lilla, *The New York Times Book Review*, 30 de septiembre de 2012, p.1



William Blum es autor de:

Killing Hope: EE.UU. Military and CIA Interventions Since World War 2

Rogue State: A Guide to the World's Only Superpower

West-Bloc Dissident: A Cold War Memoir

Freeing the World to Death: Essays on the American Empire

Fuente: <http://www.informationclearinghouse.info/article33290.htm>

rCR